

Percepción y actitudes hacia el género y la violencia de género en alumnado universitario mexicano de Trabajo Social

Perception and attitudes towards gender and gender-based violence among Mexican university students of Social Work

Luis Manuel Rodríguez Otero¹

ORCID: 0000-0002-1748-9303

María Zúñiga Coronado²

ORCID: 0000-0002-5448-7278

Recepción: 10/06/19. Revisión: 11/07/19. Aceptación: 15/07/19

Para citar: Rodríguez Otero, L. M., y Zúñiga Coronado, M. (2019). Percepción y actitudes hacia el género y la violencia de género en alumnado universitario mexicano de Trabajo Social. *Revista de Treball Social*, 216, 105-123. DOI: 10.32061/RTS2019.216.06

Resumen

Este artículo presenta los resultados de un estudio cuyo objetivo es conocer la percepción y las actitudes hacia el género y la violencia de género que tienen los estudiantes universitarios, con la finalidad de aportar elementos que permitan generar procesos de resignificación de los constructos sociales que promueven relaciones asimétricas entre hombres y mujeres. Para ello se aplicó un cuestionario a 100 estudiantes que cursan la licenciatura de Trabajo Social en la UNAL (México), compuesto de cinco escalas tipo Likert que miden el sexismo ambivalente, los mitos hacia el amor, el machismo sexual, el apego, las actitudes hacia la violencia de género y las nuevas tecnologías que la transmiten. Los resultados muestran que existe un nivel medio respecto al sexismo ambivalente y a los mitos sobre el amor romántico. Las puntuaciones son bajas en cuanto al machismo sexual y al comportamiento en las redes sociales. Las actitudes hacia la violencia presentan niveles bajos pero respecto al género son altos. Se encuentran diferencias significativas entre sexismo, mitos hacia el amor,

1 Docente-investigador de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México. luismaotero@yahoo.es

2 Docente-investigadora de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México

machismo, apego y uso de las nuevas tecnologías con las actitudes hacia el género y la violencia de género.

Palabras clave: Sexismo, machismo, violencia de género, apego y tecnologías.

Abstract

This article sets out the results of a study the aim of which is to gain an acquaintance of how university students perceive gender and gender-based violence along with their attitudes to them in order to offer elements that will make it possible to produce re-signification processes with regard to social constructs which encourage asymmetrical relationships between men and women. To this end, a questionnaire was handed out to 100 students reading the degree in Social Work at UNAL (Mexico). It consisted of five Likert scales that measure ambivalent sexism, myths about love, sexual machismo, attachment, attitudes towards gender-based violence and new technologies that portray gender violence. The results show that there is a medium level when it comes to ambivalent sexism and myths about romantic love. The scores are low in terms of sexual machismo and behaviour on social media. Attitudes towards violence exhibit low levels while with respect to gender they are high. There are significant differences between sexism, myths about love, machismo, attachment and use of new technologies with attitudes towards gender and gender-based violence.

Keywords: Sexism, machismo, gender violence, attachment and technologies.

Introducción

El sexismo hace referencia a las actitudes dirigidas hacia los géneros en función del sexo biológico de pertenencia grupal, el cual puede ser clasificado como tradicional y ambivalente (hostil y benevolente). El sexismo engloba tanto la dimensión cognitiva como la afectiva y la conductual, que tienen como efecto un proceso de castigos y recompensas sistemáticas con objeto de promover la subordinación de la mujer hacia el hombre (Rodríguez, Lameiras, Carrera y Faílde, 2010). Glick y Fiske (1996) y Cárdenas, Lay, González, Calderón y Alegría (2010) señalan que el sexismo tradicional engloba el paternalismo dominador, la diferenciación de género competitiva y la hostilidad heterosexual, como reflejo de antipatía e intolerancia (obediencia y sumisión), materializadas a través de actitudes prejuiciosas y conductas discriminatorias. El cual, como señalan Lameiras, Rodríguez, Carrera y Calado (2009), representa “un prejuicio hacia las mujeres, entendiendo éste como una actitud de hostilidad y aversión [...], evaluaciones negativas que suponen un tratamiento desigual y perjudicial hacia las mujeres, conocido hoy en día como sexismo explícito (overt sexism) (Benokraitis y Feagin, 1986, 1995), porque es fácilmente detectable, visible y observable, o viejo sexismo (old-fashioned sexism) (Swim et al., 1995) pues se apega al mantenimiento de roles tradicionales para hombres y mujeres” (p. 78-79).

El sexismo hostil, a su vez, incluye tanto la negación de la discriminación como una postura antagónica a las demandas que hacen las mujeres, y oposición a las políticas de apoyo dirigidas hacia la mujer (Lameiras, Rodríguez, Carrera y Calado, 2009).

El sexismo benevolente está compuesto por actitudes tanto hostiles (vinculadas al sexismo tradicional) como por sentimientos positivos hacia las mujeres enmascarados en formas de sumisión. Como indican Expósito, Moya y Click (1998), está compuesto por el paternalismo protector, la diferenciación de género complementaria y la intimidad heterosexual. Por lo cual, el sexismo benévolo representa una perspectiva sutil y encubierta que se articula desde la dimensión social (público-laboral) en la que, como señalan Lameiras, Rodríguez, Carrera y Calado (2009, p. 80), “amparados en la supuesta igualdad entre los sexos, se impidan las acciones positivas que propicien la igualdad real en la esfera pública”, pero bajo una idealización basada en los roles tradicionales de esposas y madres y en los objetos románticos:

El sexismo hostil atribuye a las mujeres características negativas, mientras que en el sexismo benevolente se ofrecen características por las que son valoradas, especialmente vinculadas con su capacidad reproductiva y maternal. En definitiva, una visión estereotipada de la mujer, tanto en su tono más hostil, evaluada negativamente como “inferior”; como en su tono más benevolente, evaluada positivamente como “diferente”, pero supeditada a determinadas “funciones”, tales como las de madre y esposa. Además, el sexismo benevolente coadyuva al sexismo hostil al permitir que los hombres

sexistas sean los benefactores de las mujeres y disculpen su hostilidad sólo ante aquellas que se lo merecen, es decir, aquellas que se adaptan a los estereotipos de su género y que cumplen correctamente sus roles de buenas esposas y madres, sin traspasar los límites de estas funciones. Este sexismo benevolente suscita conductas prosociales de ayuda o protección hacia las mujeres (Lameiras, Rodríguez, Carrera y Calado, 2009, p. 81).

Se observa por tanto que la sexualidad se fundamenta como medio de dicotomización del género en base a criterios biológicos y a la asignación de las funciones productivas y reproductivas. En este sentido, autores como Langarita (2016) y Fonseca y Quintero (2009) señalan que tanto la noción de *género* como la de *sexualidad* son construcciones sociales que, en entornos heterosexistas, promueven un sistema jerárquico de dominación masculina e invisibilización de las sexualidades periféricas (*queer*). Esto se produce en un contexto en el que se utilizan como medios el androcentrismo, la cisheteronormatividad, la LGTBI-fobia, el racismo y el clasismo de la ciencia, donde la biopolítica es el medio a través del cual se produce la normalización de las identidades y de la sexualidad, y se produce mediante la noción del sexo como agente de control y forma de dominación del capitalismo, el cual implementa en la sociedad subjetividades percibidas como descripciones de la realidad (Coll Planas y Missé, 2015).

También producto del patriarcado surge otro concepto íntimamente ligado al sexismo: el machismo, que hace referencia a la visión manifiesta en hombres y mujeres, a través de creencias, actitudes y conductas, que consideran la superioridad de los hombres respecto a las mujeres en espacios culturalmente identificados con el hombre. El machismo se puede manifestar de forma radical o a través de micromachismos, es decir, mediante formas de violencia y abuso cotidiano sutiles o suaves, casi imperceptibles, vinculados con la educación social, con objeto de controlar a la mujer (Díaz, Rosas y González, 2010). Otras de las construcciones sociales vinculadas al género, al matrimonio y a la sexualidad son las relativas al amor. Estas dependen del momento histórico y se caracterizan por estar formadas por tres componentes (intimidad, pasión y compromiso) que, según su combinación, dan pie a diferentes tipologías: simpatía, enamoramiento, solo compromiso, amor romántico, amor de compañeros, amor loco y amor completo. El amor romántico hunde sus raíces en la Provenza medieval de los trovadores y se caracteriza por la idealización del amor, como intimidad y pasión, en un contexto en el que no existe compromiso, siendo dudosa su continuidad temporal. Dicho ideal se perpetua a través de diferentes mitos basados en ideas sobre un amor exclusivo, en el emparejamiento, la fidelidad, la heteronormatividad, la monogamia y en cuestiones religiosas que dotan de una visión positiva a los celos, la equivalencia, el libre albedrío, la pasión eterna, el matrimonio y la omnipotencia (Bosch, y otros, 2007; Rodríguez y Treviño, 2016), y sirven como caldo de cultivo para la sumisión de la mujer hacia el hombre, así como para la justificación y perpetuación de la violencia de género, especialmente en jóvenes (Mujeres, 2014; Castro, Lameiras y Carrera, 2015).

Tal y como señalan Márquez, Rivera y Reyes (2009), una de las formas a través de las cuales puede ser analizada una relación de pareja es en función al apego, el cual refiere a “la forma o dinámica en que los seres humanos generan, a lo largo de su historia de vida, un patrón de lazos afectivos y formas de interacción con los demás y, de manera especial, con aquellos más significativos” (p. 10). El apego se asocia a un modelo de trabajo en forma de autoesquema y también hacia los demás. En referencia al esquema de la otra persona (incluida la pareja) existen distintas clasificaciones; no obstante, Ojeda (2003) señala que la más extendida es la que diferencia entre el apego seguro, el ansioso y el evitante. El primero refiere al reconocimiento de la otra persona como una base para regular de forma segura tanto la ansiedad como la angustia ante estímulos o situaciones estresantes. El apego ansioso es aquel en el que las preocupaciones afectivas se basan en la percepción (real o no) de sentimientos de rechazo o abandono de la otra persona, produciéndose una excesiva sobreprotección y/o dependencia e inestabilidad en las relaciones. El apego evitante se relaciona con personas que no identifican a otros como fuente de comodidad o seguridad de regulación ante el estrés, y por ello la evitan o la ignoran (Pinto-Cortez, Beyzaga, Cantero, Oviedo y Vergara, 2018; Chaves, Caballero-Gascón, Ceccato, Morell-Mengual y Gil-Llario, 2018; Márquez, Rivera y Reyes, 2009). Tal y como señalan autores como Barroso (2014) y Lucariello (2012), el estilo de apego adulto tiene una gran influencia en las dinámicas de pareja y la satisfacción en las relaciones. Así, las personas con mayor seguridad en el apego se caracterizan por manifestar mayores niveles de respeto, comunicación, confianza, control sobre los sentimientos negativos, apoyo y atención a las claves positivas de la relación. Las personas con apego inseguro y ansioso se caracterizan por tener menos conductas de cuidado hacia el otro, expectativas más negativas del apoyo de la pareja, y menor compromiso y satisfacción sentimental. También existen mayores niveles de celos, obsesión, atracción sexual extrema, preocupación obsesiva y dependencia emocional. En cambio, el apego evitante se distingue por el temor a la cercanía, la existencia de altibajos emocionales y manifestar rasgos de celos, obsesión, atracción sexual extrema, y menor consenso, cohesión, expresión emocional y ajuste. El tipo de apego representa una variable o un factor favorecedor o protector (dependiendo del tipo) en la existencia del uso de la violencia como medio de resolución de los conflictos que pueden acontecer en una relación de pareja (Lucariello, 2012).

Este conjunto de elementos expuestos son determinantes en lo que refiere el fenómeno la de la violencia de género, es decir, la violencia que se produce del hombre hacia la mujer dentro de una relación afectivo-sexual y que se incluye como una subtipología de la violencia doméstica, donde el género y la sexualidad son determinantes en la violencia directa, estructural y/o cultural basada en las relaciones de género dentro de un contexto machista y patriarcal. Esta violencia puede tomar diferentes formas a la hora de materializarse, que abarcan desde la sutileza (aquellas que suelen pasar más inadvertidas) hasta las más hostiles y alarmantes como la violencia física, psicológica, sexual, económica, etc (Gorjón, 2010;

Rodríguez y Treviño, 2016; Espinar y Mateo, 2007; Bosch, y otros, 2007). En este sentido, como señalan Suriá, Rosser y Villegas-Castrillo (2014), y Boira, Cancan, Bouzón y Cebrián (2018), las nuevas tecnologías son un medio a través del cual puede tomar forma este tipo de violencia, así como perpetuarse el machismo, el sexismo o los mitos del amor, sirviendo como medio de reproducción del sistema patriarcal. Las nuevas tecnologías han cambiado, especialmente en los jóvenes, la vida cotidiana y relacional de las personas y, por tanto, también de las parejas.

Como señalan García-Sánchez, Guevara-Martínez, Rojas-Solís, Peña-Cárdenas y Cruz (2017), las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han influido de forma notoria en las relaciones de pareja, posibilitando la interacción personal real e iniciar, mantener o terminar vínculos afectivos virtuales. No obstante, ponen de manifiesto que, haciendo un uso inadecuado, pueden favorecer conductas violentas (ciberviolencia de pareja), especialmente en lo que concierne a su uso para el control y agresión, convirtiendo este fenómeno en un problema de salud pública. En este sentido Castillo, Caldera y Delgado (2014) señalan que el perfil tanto de víctimas como de agresores la mayor parte de estudios lo asocian a las mujeres, representando una mayor prevalencia especialmente en los jóvenes.

Justificación

Según la Organización Mundial de la Salud (2017), la violencia de género representa un grave problema de salud pública que conlleva consecuencias en la salud física, mental, sexual y reproductiva, y representa una violación de los derechos humanos hacia las mujeres. Dicha entidad estima que alrededor del 30% de las mujeres reconocen haber sufrido violencia física o sexual por parte de una pareja a lo largo de su vida. Asimismo indica que el 38% de los asesinatos de mujeres son producto de este tipo de violencia.

Tomando en consideración el contexto mexicano, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI (2018) señala que la violencia de género representa una problemática de especial calado en la sociedad mexicana, que supera el 40% de las mujeres a partir de los 15 años, siendo la violencia emocional y la económica las más frecuentes:

La violencia de la pareja ocurre con mayor frecuencia entre las mujeres que están o han estado casadas o unidas. Se estima que por cada 100 mujeres de 15 años y más que han tenido pareja o esposo, 42 de las casadas y 59 de las separadas, divorciadas y viudas han vivido situaciones de violencia emocional, económica, física o sexual durante su actual o última relación (INEGI, 2018, p. 2).

En el caso del estado de Nuevo León, la prevalencia de la violencia de género es del 32,2 % y la severidad de la violencia de pareja a lo largo de la relación en el 25,8% es leve, en el 18,6% moderada, en el 37,5% severa y en el 18,1% muy severa (INEGI, 2018).

Estos datos justifican la necesidad de las políticas de género que actualmente existen en México y en el estado de Nuevo León. Así la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2017) señala que el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 y el Programa Nacional para la Igualdad de Oportunidades y No Discriminación contra las Mujeres (Proigualdad) del que subyace, se presenta como un medio de prevención y acción que comienza a dar resultados positivos. Asimismo la Unidad de Igualdad de Género se gesta como medio para promover la institucionalización de la perspectiva y transversalidad de género (Unidad de Igualdad de Género, 2018) y legislativamente se han fraguado diferentes normativas específicas, como la Ley general para la igualdad entre mujeres y hombres, de 2006, o la Ley general de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia, de 2007, en la República Mexicana, así como las respectivas en el Estado de Nuevo León. Bajo este marco jurídico la Universidad Autónoma de Nuevo León crea la Unidad de Igualdad de Género (UNIGÉNERO) y el Programa de Igualdad de Género en colaboración con el Instituto Estatal de las Mujeres del Gobierno del Estado (UNIGÉNERO, 2013).

En cuanto al Trabajo Social cabe señalar que el género siempre ha estado presente en la profesión debido a una doble casuística. Por un lado, por su feminización, producto de la identificación del Trabajo Social como un empleo asociado a la función reproductiva. También debido a la existencia de intervenciones dirigidas hacia las mujeres como objeto del Trabajo Social, lo cual se evidencia en la existencia de modelos de intervención específicos. Pero también en la identificación de la mujer como mediadora tradicional de los asuntos familiares ante la administración y los Servicios Sociales (Báñez, 1997; Brioso, Barrera y Malagón, 2012; Viscarret, 2014). Asimismo la violencia de género se identifica como un campo o una especialización del Trabajo Social, el cual tiene un papel fundamental en la acción profesional, así como en su prevención (Moix, 2006).

Es por ello que se plantea una investigación cuantitativa en el contexto de Nuevo León con el objetivo general de conocer la percepción y las actitudes que tienen los estudiantes de Trabajo Social de una universidad pública mexicana sobre el género y la violencia de género. Para ello se proponen los siguientes objetivos específicos: 1) analizar el nivel de sexismo hostil y benevolente y de machismo sexual que posee el alumnado de Trabajo Social de la UANL; (2) calcular el calado de mitos hacia el amor romántico en el estudiantado; (3) averiguar el tipo de apego evitante, ansioso y seguro en el alumnado; (4) identificar las actitudes de rechazo y tolerancia del alumnado hacia la violencia de género; (5) indicar el uso que realiza el alumnado de Trabajo Social de la UANL de nuevas tecnologías para transmitir la violencia de género, y (6) analizar la relación existente entre los niveles de sexismo hostil y benevolente, machismo sexual, calado de mitos hacia el amor romántico, apego, actitudes hacia la violencia de género y uso de nuevas tecnologías para transmitir la violencia de género, así como analizar si el nivel de instrucción del alumnado y su situación sentimental son determinantes.

Metodología

Esta investigación está basada en una metodología cuantitativa a través de un diseño no experimental, transversal y descriptivo y un muestreo no probabilístico por cuotas orientado a la identificación en una población determinada.

La muestra quedó conformada por 100 estudiantes de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Nuevo León, siendo 25 de cada semestre analizado (25 de 2º, 25 de 4º, 25 de 6º y 25 de 8º semestre). De los cuales 98 son mujeres y 2 hombres, con edades comprendidas entre los 18 y los 26 años, con una media de edad de 20,83 años. El 90% se identifica como heterosexual, el 3% como bisexual, el 2% como homosexual y el 5% no sabe o no contesta. Asimismo 85 alumnos/as señalan que tienen creencias religiosas frente al 14 que indican que no y el 1% que no contesta. También se observa que 55 participantes tienen pareja en el momento de realizar el cuestionario, 35 no tienen pero anteriormente sí que tenían, 8 nunca han tenido pareja y 2 no contestan a la pregunta.

Como instrumento de recogida de datos se utilizó un cuestionario autoadministrado compuesto por un preguntas sociodemográficas, la Escala de Sexismo Ambivalente (ASI), de Glick y Fiske (1996), adaptada al castellano por Cárdenas, Lay, González, Calderón y Alegría (2010), conformada por 22 ítems; la Escala de Mitos hacia el Amor (EMA), de Bosch y otros (2007), compuesta por 10 preguntas; la Escala de Machismo Sexual (EMS) de 12 reactivos de Díaz, Rosas y González (2010), la Escala de Apego (EA), de Márquez, Rivera y Reyes (2009), construida por 21 ítems; la Escala de Actitudes hacia la Violencia de Género (ACVG), de Mateos (2011), compuesta por 20 cuestiones, y los 41 reactivos del Cuestionario sobre las nuevas tecnologías para transmitir la Violencia de Género (CNTTVG) de Suriá, Rosser y Villegas-Castrillo (2014). Todas estaban en formato Likert de 1 a 5, considerando las puntuaciones más altas como menos positivas.

El análisis realizado consistió en primer lugar en el cálculo de los niveles de sexismo ambivalente (ASI) total, hostil y benevolente, interiorización de mitos hacia el amor (EMA), tipo de apego (EA Evitante, EA Ansioso y EA Seguro), nivel de Machismo Sexual (EMS), actitudes hacia la Violencia de Género (ACVG) y Uso de las nuevas tecnologías para transmitir la Violencia de Género (CNTTVG uso red, CNTTVG componentes sexismo hacia ellos y CNTTVG realización sexismo en la red). En cada estratificación se han expresado los resultados como totales y porcentaje o como medias y desviaciones típicas. También se realizó una comparación de medias en función al semestre que cursa la muestra (considerando los semestres 2º y 4º como primera mitad y los semestre 6º y 8º como segunda mitad) y la situación sentimental (actualmente en pareja o actualmente no pero antes sí) y la prueba t de Student, así como un análisis correlacional de Pearson bivariado entre las distintas escalas.

El cuestionario fue aplicado por diferentes docentes en cada semestre. Se presentó la investigación, y la participación por parte del alumnado

fue voluntaria. El cuestionario era anónimo y exponía que su objeto estaba dirigido a realizar una investigación. Una vez completados los 100 cuestionarios se procedió a su codificación a través de un programa de análisis de datos (SPSS v. 22) para su posterior análisis.

Cabe destacar que este estudio es de tipo exploratorio focalizado en un contexto concreto, por lo cual su alcance es limitado y no generalizable, pero suficiente para la reflexión profesional al respecto.

Resultados y discusión

Los resultados obtenidos indican que existe un nivel de sexismo ambivalente medio (2,17) siendo superior el hostil que el benevolente. Estos resultados son inferiores a los obtenidos en la investigación previa realizada en la misma institución en 2016, y se ha producido una disminución de 0,46 en el sexismo ambivalente, de 0,62 en el hostil y de 0,3 en el benevolente (Rodríguez y Treviño, 2017). Asimismo estos datos son significativamente inferiores a investigaciones previas como la de Cárdenas, Lay, González, Calderón y Alegría (2010) con estudiantes de Psicología, Periodismo e Ingeniería de Chile; la de Rodríguez, Lameiras, Carrera y Faílde (2010) con alumnado de estudios secundarios de España, o la de Rodríguez y Mancinas (2017) con alumnado mexicano de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Derecho y Criminología, Filosofía y Letras y Contaduría Pública y Administración.

En cuanto al machismo sexual, se observa que las puntuaciones obtenidas son bajas (1,35) y significativamente inferiores a otros estudios como el de Díaz, Rosas y González (2010) contextualizado en Monterrey con población de entre 17 y 76 años. También se evidencia un mayor nivel de apego seguro (4,39) que ansioso (1,95) y evitante (1,66), dato que se contrapone a lo expuesto por Márquez, Rivera y Reyes (2009), quienes en una muestra de 611 personas de entre 18 y 71 años de México identificaron mayores niveles de apego evitante (4,67), seguido de apego ansioso (2,29) y seguro (1,31).

Tabla 1. Media y desviación estándar de las escalas aplicadas.

Escala		Media	Desviación estándar
ASI	Benévolo	2,0973	,67523
	Hostil	2,2507	,78495
	Total	2,1740	,63311
EMS		1,3533	,59590
EA	Evitante	1,6618	1,12792
	Ansioso	1,9513	,71640
	Seguro	4,3939	,76207
	Total	2,5459	,48757
EMA		2,4545	,60819
EAVG	Violencia	1,4343	,59468
	Género	1,2788	,60141
CNTTVG	Uso red	1,9057	,55000
	Hacia ellos	1,4031	,62608
	Ellos en la red	1,1921	,60581
	Total	1,5027	,44851

Respecto al calado de los mitos sobre el amor romántico, se observa que el nivel en la muestra es medio (2,45), representando un descenso de 0,53 respecto a una investigación previa realizada en la misma institución por Rodríguez y Treviño (2016). Asimismo dicho resultado es semejante a otras investigaciones como las de Castro, Lameiras y Carrera (2015), Mujeres (2014) y Marroquí y Cervera (2014).

En cuanto a la EAVG se observa que las actitudes hacia la violencia son bajas (1,43) y respecto al género altas (1,27), siendo estos datos semejantes a los identificados en la tesis de Mateos (2011) con población adolescente en España. Finalmente tomando en consideración la CNTTVG se aprecia que el comportamiento de la muestra en las redes sociales es bajo (1,90), así como la violencia sufrida (1,40) y la violencia ejercida (1,19); representando la sufrida mayores puntuaciones que la ejercida. Las tres puntuaciones son menores a las identificadas por Boira, Cancero, Bouzón y Cebrián (2018) en jóvenes de Aragón (España), especialmente respecto a la sufrida.

Respecto al semestre que cursa la muestra, se observa que el alumnado con mayor nivel de instrucción registra menores niveles de sexismo benevolente, machismo sexual, calado de mitos del amor romántico, apego evitante, ansioso y seguro, actitudes hacia la violencia, comportamiento en las redes sociales, violencia sufrida y ejercida en la red; así como actitudes más positivas respecto al género. Por otro lado, la muestra que señala que “actualmente tiene pareja” registra mayores niveles que la muestra que

“ha tenido pareja pero actualmente no tiene” de sexismo benevolente, machismo sexual, calado de mitos del amor romántico, apego evitante, ansioso y seguro, actitudes hacia la violencia, comportamiento en las redes sociales, violencia sufrida y ejercida en la red; así como actitudes más positivas respecto al género. Estos datos son significativos en los resultados de las respectivas pruebas t de Student realizadas (ver anexo I y anexo II).

Tabla 2. Correlaciones de Pearson entre escalas aplicadas.

		ASI	EMS	EA	EMA	CNTTVG	EAVG Violencia	EAVG Género
ASI	Correlación de Pearson	1	,184	,284**	,382**	,326**	,202*	,362**
	Sig. (bilateral)		,068	,005	,000	,001	,047	,000
EMS	Correlación de Pearson		1	-,011	-,164	,669**	,342**	,554**
	Sig. (bilateral)			,915	,105	,000	,001	,000
EA	Correlación de Pearson			1	,362**	,149	-,029	,048
	Sig. (bilateral)				,000	,147	,777	,642
EMA	Correlación de Pearson				1	,089	,034	-,097
	Sig. (bilateral)					,381	,739	,341
CNTTVG	Correlación de Pearson					1	,390**	,477**
	Sig. (bilateral)						,000	,000
EAVG Violencia	Correlación de Pearson						1	,705**
	Sig. (bilateral)							,000
EAVG Género	Correlación de Pearson							1
	Sig. (bilateral)							
** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).								
* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).								

Finalmente destaca que se identifican correlaciones significativas bilaterales de Pearson a nivel 0,01 directamente proporcionales entre la Escala de Sexismo Ambivalente (ASI) y el tipo de apego (EA), la Escala de Mitos del amor (EMA), el uso de las nuevas tecnologías para transmitir la Violencia de Género (CNTTVG) y las actitudes hacia el género, así como a nivel 0,05 respecto a las actitudes hacia la violencia. También se aprecian correlaciones a nivel 0,01 directamente proporcionales entre la Escala de Machismo Sexual (EMS) y tanto el uso de las nuevas tecnologías para transmitir la violencia de género (CNTTVG) como en relación a las

actitudes hacia el género y la violencia. Así como en cuanto el apego (EA) y la Escala de Mitos del amor (EMA), el uso de nuevas las tecnologías para transmitir la violencia de género (CNTTVG) y las actitudes hacia el género y la violencia y entre las dos últimas entre sí.

Conclusiones

El primer objetivo del estudio era analizar el nivel de sexismo hostil y benevolente y de machismo sexual que tienen los estudiantes de Trabajo Social. Los resultados indican un nivel medio de sexismo ambivalente. No obstante, llama la atención que el puntaje en el sexismo hostil sea mayor que el benevolente. A pesar de que se observa una disminución en este aspecto en comparación con los resultados obtenidos en un estudio realizado en 2016, continúan existiendo actitudes prejuiciosas y conductas discriminatorias en un grado nada despreciable en los jóvenes. En lo referente al machismo sexual, los niveles registrados son bajos.

El segundo objetivo era calcular el calado hacia el amor romántico. Los datos muestran que los estudiantes obtienen un nivel medio, por lo que se puede observar la presencia de imaginarios sobre el amor ideal, los cuales se perpetúan a través de diferentes mitos que promueven la sumisión de la mujer hacia el hombre, así como la reproducción de la violencia de género.

Identificar el tipo de apego (evitante, ansioso o seguro) en los estudiantes era el objetivo tercero del estudio. Los resultados evidencian un mayor nivel de apego seguro, en comparación con el ansioso y el evitante. De esta manera, se observa que los jóvenes cuentan con redes sociales y lazos afectivos, los cuales utilizan como estrategia para el manejo de las emociones, como la ansiedad y la angustia, resultantes de situaciones estresantes. Si bien los puntajes en los otros tipos de apego son bajos, éstos reflejan la existencia de jóvenes que mantienen relaciones de sobreprotección excesiva o de dependencia e inestabilidad debido a que experimentan sentimientos de rechazo o de abandono (apego ansioso), así como jóvenes que evitan o ignoran a otras personas ya que no las consideran como fuente de apoyo ante situaciones estresantes (apego evitante).

El cuarto objetivo se enfocó a identificar las actitudes de rechazo y tolerancia del alumnado hacia la violencia de género, y en los resultados se observaron niveles bajos. Los resultados coinciden con lo planteado en el objetivo 5, dirigido a indicar el uso de las nuevas tecnologías para transmitir la violencia de género, es decir, se registran niveles bajos. Los puntajes también son bajos en lo referente a violencia sufrida y violencia ejercida.

El último objetivo era analizar, por un lado, la relación existente entre los niveles de sexismo hostil y benevolente, machismo sexual, calado de mitos hacia el amor romántico, apego, actitudes hacia la violencia de género y uso de nuevas tecnologías para transmitir la violencia de género. El cálculo estadístico muestra relaciones significativas, a niveles del

0,05 y del 0,01, entre todas estas variables. Por otro lado, se analizó si el semestre que cursan los estudiantes guardaba relación con su situación sentimental: los resultados indican que a mayor nivel de instrucción se registran menores niveles en cada una de las variables estudiadas, así como actitudes más positivas respecto al género.

En resumen, el estudio identifica elementos importantes que deben de ser considerados en los programas promovidos por el Instituto Estatal de las Mujeres y por la Unidad para la Igualdad de Género de la Universidad, como la prevalencia de actitudes prejuiciosas y conductas discriminatorias y de imaginarios sobre el amor romántico, a fin de prevenir relaciones de sumisión y control entre los jóvenes, así como comportamientos violentos. Los recursos con los que cuentan los estudiantes, como el apego seguro, es también un elemento valioso para que los jóvenes puedan contar con estrategias de afrontamiento ante las situaciones estresantes que se generan en las relaciones de género.

A pesar de que se identifican niveles bajos de rechazo y tolerancia hacia la violencia de género, los resultados permiten reflexionar sobre la importancia de promover procesos de resignificación sobre los constructos sociales en torno a las relaciones de género promovidos por cultura patriarcal, durante la formación profesional con el propósito de construir relaciones simétricas y una vida libre de violencia. Es por ello que promover una reforma del plan de estudios de la licenciatura en Trabajo Social y Desarrollo Humano de la UNAL, incorporando una materia específica de Género y Trabajo Social (a la par que su desarrollo de forma transversal), sería necesario, por un lado, para dotar al alumnado de formación específica sobre las teorías feministas y la perspectiva de género en la intervención social; y, por otro lado, para crear un espacio que incluya a la totalidad del alumnado en la reflexión sobre las implicaciones del patriarcado y las políticas públicas, los medios a través de los cuales se reproduce y su contextualización en su entorno.

Referencias bibliográficas

- Báñez, T. (1997). Género y Trabajo Social. *Acciones e Investigaciones Sociales*, 6(1), 151-188. Recuperado de <https://papiro.unizar.es/ojs/index.php/ais/article/view/136>
- Barroso, O. (2014). El apego adulto: la relación de los estilos de apego desarrollados en la infancia en la elección y las dinámicas de pareja. *Revista digital de medicina psicosomática y psicoterapia*, 4(1), 1-25. Recuperado de http://www.psicociencias.com/pdf_noticias/Apego_Adulto.pdf
- Benokraitis, N. V. y Feagin, J. R. (1986) *Modern sexism*. Englewood: Prentice-Hall.

- Benokraitis, N. V. y Feagin, J. R. (1995) *Modern sexism*. Englewood: Prentice-Hall.
- Boira, S., Cancer, P., Bouzón, R. y Cebrián, J. (2018). *Violencia, lenguaje y comportamiento en redes en las relaciones de pareja de la juventud de Aragón*. Saragossa: Instituto Aragonés de la Juventud y Universidad de Zaragoza. Recuperado de http://bibliotecavirtual.aragon.es/bva/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=3716326
- Bosch, E., Ferrer, M. V., García, M. E., Ramis, M. C., Mas, M. C., Navarro, C., et al. (2007). *Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja*. Madrid: Instituto de la Mujer. Recuperado de https://sistemadif.jalisco.gob.mx/cepavi/Material_didactico/Noviazgo/Modelo%20de%20amor.pdf
- Brioso, A., Barrera, E. y Malagón, J. (2012). Perspectivas de género como pieza fundamental en Trabajo Social. En *IX Congreso Estatal de Trabajo Social* (p. 341-363). Jaén: Universidad de Jaen. Recuperado de https://factra.ujaen.es/sites/centro_factra/files/uploads/Congreso/18.pdf.
- Cárdenas, M., Lay, S., González, C., Calderón, C. y Alegría, I. (2010). Inventario de sexismo ambivalente: adaptación, validación y relación con variables psicosociales. *Salud & Sociedad*, 1(2), 125-135. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=439742463006>
- Castillo, R. M. V., Caldera, M. I. F. y Delgado, S. C. (2014). La violencia entre iguales en la adolescencia a través de las tecnologías de la comunicación e información. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 5(1), 227-237. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851788024.pdf>
- Castro, Y., Lameiras, M. y Carrera, M. (2015). Amor y Sexismo: una peligrosa relación en los y las adolescentes gallegos/as. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 2(1-4), 11-14. Recuperado de <http://revistas.udc.es/index.php/reipe/article/view/reipe.2015.0.02.234>
- Chaves, I., Caballero-Gascón, L., Ceccato, R., Morell-Mengual, V. y Gil-Llario, M. (2018). La satisfacción sexual en parejas con estilos de apego seguro y ansioso. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista INFAD de Psicología*, 1(1), 53-62. Recuperado de <http://www.infad.eu/RevistaINFAD/OJS/index.php/IJODAE/article/view/1154>
- Coll Planas, G. y Missé, M. (2015). La identidad en disputa. Conflictos alrededor de la construcción de la transexualidad. *Papers*, 100, 32-52. Recuperado de <https://papers.uab.cat/article/view/v100-n1-coll-planas-misse>

- Díaz, C. L., Rosas, M. y González, M. (2010). Escala de machismo sexual (EMS-Sexismo-12): diseño y análisis de propiedades psicométricas. *SUMMA Psicológica UST*, 7(2), 35-44. Recuperado de <https://sum-mapsicologica.cl/index.php/summa/article/view/121>
- Espinar, E. y Mateo, M. (2007). Violencia de Género: reflexiones conceptuales, derivaciones prácticas. *Paper*, 86, 189-201. Recuperado de <https://papers.uab.cat/article/view/v86-espinar-mateo>
- Expósito, F., Moya, M. y Click, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*, 13(2), 159-169. Recuperado de <https://www.uv.es/~friasnav/LecturaCompl1.pdf>
- Fonseca, C. y Quintero, M. (2009). La Teoría Queer. La de-construcción de las sexualidades periféricas. *Sociológica*, 24(69), 43-60. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v24n69/v24n69a3.pdf>
- García-Sánchez, P. V., Guevara-Martínez, C., Rojas-Solís, J. L., Peña-Cárdenas, F. y Cruz, V. G. G. (2017). Apego y ciber-violencia en la pareja de adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 541-549. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349853220052.pdf>
- Género, U. (2018). *Política de Igualdad de Género 2013-2018*. México: SHCP.
- Glick, P. y Fiske, S. (1996). The ambivalent sexism inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 491-512. Recuperado de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.470.9865&rep=rep1&type=pdf>
- Gorjón, B. (2010). *La respuesta penal frente al género. Una revisión crítica de la violencia habitual y de género* (Tesis doctoral). Universidad de Salamanca, Salamanca. Recuperado de http://perso.unifr.ch/derechopenal/assets/files/obrasportales/op_20131008_01.pdf
- INEGI. (22 de noviembre de 2018). *Estadísticas a propósito del día internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer (25 de noviembre) / Datos nacionales*. Recuperado de https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2018/violencia2018_Nal.pdf
- Lameiras, M., Rodríguez, Y., Carrera, M. V. y Calado, M. (2009). Del sexismo hostil al sexismo benevolente: La nueva cara del sexismo en las sociedades occidentales. *Estudios de Antropología Biológica*, 14(1), 73-89. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/eab/article/view/27207>
- Langarita, J. A. (2016). Diversidad sexo-genética y trabajo social: miradas, preguntas y retos. *RTS*, 208, 9-18. Recuperado de http://www.tscat.cat/download/rts/RTS_208_cast/Diversidad_sexo_generica_y_trabajo_social_Miradas_preguntas_y_retos.pdf

- Lucariello, E. (2012). *Los tipos de amor y las dimensiones de apego en las mujeres víctimas del maltrato* (Tesis doctoral). Universidad de Extremadura, Badajoz. Recuperado de <http://dehesa.unex.es/xmlui/handle/10662/367>
- Márquez, J. F., Rivera, S. y Reyes, I. (2009). Desarrollo de una escala de estilos de apego adulto para la población mexicana. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 2(28), 9-30. Recuperado de <https://www.redalyc.org/service/redalyc/downloadPdf/4596/459645444002/6>
- Marroquí, M. y Cervera, P. (2014). Interiorización de los falsos mitos del amor romántico en jóvenes. *REIDOCREA*, 3, 142-146. Recuperado de <http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/32269/ReiDocrea-Vol.3-Art.20-Marroqui-Cervera.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Mateos, A. (2011). *Necesidades socioeducativas en la adolescencia sobre la violencia de género: propuesta educativa* (Tesis doctoral). Universitat de Barcelona, Barcelona. Recuperado de https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/482088/01.AMI_1de7.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Moix, M. (2006). *La práctica del Trabajo Social*. Madrid: Síntesis.
- Mujeres, F. (2014). *DETECTA 2011. Sexismo y Violencia de Género en la juventud andaluza e Impacto de su exposición en menores*. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer. Recuperado de http://www.uca.es/recursos/doc/unidad_igualdad/47737780_112201112236.pdf
- OECD. (2017). *Building an Inclusive Mexico. Policies and Good Governance for Gender Equality*. París: OECD. Recuperado de <https://www.oecd.org/social/building-an-inclusive-mexico-9789264265493-en.htm>
- Ojeda, A. (2003). *Consecuencias de los estilos de apego en la pareja: prediciendo la satisfacción marital* (Tesis doctoral). UNAM, México. Recuperado de <https://repositorio.unam.mx/contenidos/68359>
- OMS. (29 de noviembre de 2017). *Violencia contra la mujer*. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- Pinto-Cortez, C., Beyzaga, M., Cantero, M., Oviedo, X. y Vergara, V. (2018). Apego y psicopatología en adolescentes del Norte de Chile. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 5(3), 23-29. Recuperado de http://www.revistapcna.com/sites/default/files/03_0.pdf
- Rodríguez, L. M. y Mancinas, S. (2017). Sexismo ambivalente en estudiantes universitarios mexicanos de la Universidad Autónoma de Nuevo León: ¿son necesarias iniciativas preventivas y educativas? *Revista Sexología y Sociedad*, 23(1), 19-26. Recuperado de <http://>

www.revsexologiaysociedad.sld.cu/index.php/sexologiaysociedad/article/view/609

- Rodríguez, L. M. y Treviño, L. (2016). Violencia en pareja, amor romántico y Trabajo Social. Voces desde futuros trabajadores sociales mexicanos. *Trabajo Social Hoy*, 78, 99-130. Recuperado de <http://www.trabajosocialhoy.com/articulo/152/violencia-en-pareja-amor-romantico-y-trabajo-social-voces-desde-futuros-trabajadores-sociales-mexicanos/>
- Rodríguez, L. M. y Treviño, L. (2017). Trabajo Social y sexismo ambivalente: actitudes del alumnado de Trabajo Social mexicano. Un análisis cuantitativo. *Trabajo Social Hoy*, 80, 45-60. Recuperado de <http://www.trabajosocialhoy.com/articulo/160/trabajo-social-y-sexismo-ambivalente-actitudes-del-alumnado-de-trabajo-social-mexicano-un-analisis-cuantitativo/>
- Rodríguez, Y., Lameiras, M., Carrera, M. y Faílde, J. (2010). Evaluación de las actitudes sexistas en estudiantes españoles/as de educación secundaria obligatoria. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 4(1), 11-24. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4923987>
- Suriá, R., Rosser, A. y Villegas-Castrillo, E. (2014). Validación de un cuestionario sobre las nuevas tecnologías para transmitir la violencia de género. En *XII Jornadas de redes de investigación en docencia universitaria. El reconocimiento docente: Innovar e investigar con criterios de calidad* (p. 2632-2640). Alicante: Universidad de Alicante. Recuperado de <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/42432>
- Swim, J. K., Aikin, K. J., Hall, W. S. y Hunter, B. A. (1995). Sexism and racism: Old-fashioned and modern prejudices. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68 (2), 199-214.
- UNIGÉNERO. (21 de noviembre de 2013). *Unidad de Igualdad de Género en la Universidad Autónoma de Nuevo León*. Recuperado de <http://uniigenero.iinso.uanl.mx/archivos/unidad-igualdad.pdf>
- Viscarret, J. J. (2014). *Modelos y métodos de intervención en Trabajo Social*. Madrid: Alianza Editorial.

Anexo I: Comparación de medias y prueba *t* de Student según semestre.

Tabla 3. Comparación de medias según semestre.

		Semestre	Media	Desviación estándar	Prueba T (t)	Significación bilateral (p)
ASI	Benévolo	S2-S4	2,1855	,62378	1,291	,200
		S6-S8	2,0109	,71785		
	Hostil	S2-S4	2,3933	,82267	1,810	,073
		S6-S8	2,1109	,72734		
	Total	S2-S4	2,2894	,59524	1,817	,072
		S6-S8	2,0609	,65437		
EMS S6-S8		S2-S4	1,4233	,65115	1,177	,242
		1,2833	,53240			
EA	Evitante	S2-S4	1,6815	,73687	,169	,866
		S6-S8	1,6429	1,41311		
	Ansioso	S2-S4	1,9700	,72955	,260	,795
		S6-S8	1,9325	,70990		
	Seguro	S2-S4	4,3667	,79611	-,358	,721
		S6-S8	4,4218	,73291		
	Total	S2-S4	2,5605	,45338	,291	,772
		S6-S8	2,5316	,52321		
EMA S6-S8		S2-S4	2,4878	,52545	,685	,495
		2,4220	,42584			
EAVG	Violencia	S2-S4	1,5104	,42435	-,911	,364
		S6-S8	1,6225	,74381		
	Género	S2-S4	1,3878	,54633	-,770	,443
		S6-S8	1,4800	,64077		
CNTTVG	Uso red	S2-S4	1,9243	,58714	,336	,737
		S6-S8	1,8871	,51550		
	Hacia ellos	S2-S4	1,4969	,59325	1,509	,135
		S6-S8	1,3092	,64965		
	Ellos en la red	S2-S4	1,1886	,62483	-,059	,953
		S6-S8	1,1957	,59251		
	Total	S2-S4	1,5376	,42994	,776	,440
		S6-S8	1,4678	,46809		

Anexo II: Comparación de medias y prueba *t* de Student según situación sentimental.

Tabla 4. Comparación de medias según situación sentimental.

		Pareja	Media	Desviación estándar	Prueba T (t)	Significación bilateral (p)
ASI	Benévolo	Actualmente	2,1025	,69566	-,431	,667
		Antes si	2,1658	,63359		
	Hostil	Actualmente	2,2298	,70567	-,355	,724
		Antes si	2,2914	,92758		
	Total	Actualmente	2,1661	,61516	-,447	,656
		Antes si	2,2286	,67943		
EMS		Actualmente	1,3545	,54838	-,408	,684
		Antes si	1,4095	,72490		
EA	Evitante	Actualmente	1,3948	,50766	-2,869	,005
		Antes si	2,1039	1,71773		
	Ansioso	Actualmente	1,8818	,72784	-1,457	,149
		Antes si	2,1143	,75328		
	Seguro	Actualmente	4,5697	,59550	2,408	,018
		Antes si	4,1716	,96617		
	Total	Actualmente	2,4874	,35516	-1,793	,076
		Antes si	2,6845	,67101		
EMA		Actualmente	2,3852	,46313	-1,861	,066
		Antes si	2,5771	,49354		
EAVG	Violencia	Actualmente	1,5949	,66497	,208	,836
		Antes si	1,5662	,57590		
	Género	Actualmente	1,4318	,60775	-1,26	,900
		Antes si	1,4485	,61203		
CNTTVG	Uso red	Actualmente	1,8584	,56486	-1,163	,248
		Antes si	1,9980	,53802		
	Hacia ellos	Actualmente	1,3566	,62271	-,905	,368
		Antes si	1,4835	,68715		
	Ellos en la red	Actualmente	1,1805	,55496	-,615	,540
		Antes si	1,2653	,75026		
	Total	Actualmente	1,4678	,43015	-1,165	,247
		Antes si	1,5847	,51238		